



© Luis Polo, Mariano Viejo

EL ECO

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

Esplendores religiosos mondejanos

El templo parroquial de Mondéjar luce rutilante. Su arquitectura, tanto por el exterior como en el interior, cautiva la mirada del visitante. Dentro, en la cabecera y en el coro respectivamente, ha completado una geografía artística sobresaliente en 25 años. El 22 de julio de 1996, fiesta de santa María Magdalena, su titular, se bendecía el nuevo retablo mayor, de admirable hechura. Y el 22 de julio de 2021 se ha inaugurado el Museo Parroquial Mendocino. El párroco de la primera acción fue Ángel Chicharro; el de esta última, Antonio Mayor, que se despide esta semana de su feligresía.

Errores y pecados en educación

El comienzo del curso escolar vuelve a poner sobre la mesa las heridas y agujeros de la escuela española. Por lo que se hace y por lo que no se hace. Viene bien al respecto una llamada de atención, una más de las muchas que ha realizado el profesor y experto en la materia, José Antonio Marina. Palabras recientes suyas: “¿Problemas? Ideología, mala gestión, currículos disparatados, falta de formación del profesorado... A la sociedad española no le interesa la educación, y por eso no presiona a los gobiernos.”

Salmo improvisado de mis cuarenta años

*Alabad al Señor, mazorcas de maíz.
Alabadle, gazapos entre el maíz sin lluvia.
Alabadle, laureles, acacias, heliotropos.
Alabad al Señor, vientos clarísimos...
Alabadle, mañanas,
tarde de luz errante por los montes...
Alabadle, mis años infantiles...
Alabadle, mis sueños aislados en familia...
Alabadle, mis años futuros como un árbol
cuyas hojitas tiemblan...*

Poeta de sensibilidad intensa, de comunión con la naturaleza y de pulso religioso, Luis Felipe Vivanco (1909-1975), pide ser leído y recuperado.

FIESTA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Por el ministerio de don Atilano entre nosotros

Será el próximo sábado y en el lugar más indicado y significativo: la catedral de Sigüenza. A partir de las 11 de la mañana y con repique especial de campanas. Daremos gracias a Dios con él por sus 50 años de servicio a la Iglesia desde su ordenación sacerdotal y sus 25 desde la ordenación episcopal. Como es lógico y natural, tanto en la celebración de la eucaristía como en el posterior acto de felicitación, se resaltarán los años vividos como obispo al servicio de nuestra diócesis de Sigüenza-Guadalajara.

En este mismo número de El Eco publicamos, con este motivo y efemérides, una amplia entrevista con don Atilano donde nos habla, a corazón abierto, de sus sentimientos y sueños en esta hora de su vida y de la vida de nuestra Iglesia particular. Una lectura atenta y pausada de sus respuestas en la entrevista nos ayudará a vivir esta hora de nuestra diócesis con el espíritu que nuestro obispo quiere y él mismo la vive.

Se trata, como decimos, de una fiesta de acción de gracias. Acción de gracias a Dios por el don de su vida y su vocación. Acción de gracias a Dios por su paso de gracia y bondad por nuestra tierra, nuestros pueblos y nuestros caminos. Acción de gracias y petición para que el Señor le siga protegiendo y guardando en sus caminos.

TIEMPO ORDINARIO

Domingo XXV Por Sergio SP
Sab 2, 12. 17-20. Sal 53
Sant 3, 16-4, 3. Mc 9, 30-37

El Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de los hombres

Jesús instruye a los suyos sobre su misterio pascual.

“*Acechemos al justo, que nos resulta incómodo...*”: la conducta buena del justo pone en evidencia la mala conducta del pecador, que en lugar de convertirse, decide acabar con el bueno. Es lo que ocurrió con Jesús: su pasión y muerte ocurrió porque el mal no soporta el bien. La gran respuesta será su resurrección.

Los apóstoles han de comprender que éste es el único camino. Dice el Evangelio que *no entendían aquello,*



y les daba miedo preguntarle. Es la gran encrucijada de la vida; los apóstoles se dan cuenta de las consecuencias reales del amor verdadero con el que Cristo ama, y esto produce vértigo y zozobra en el corazón.

Al contrario, se ponen a discutir sobre *quién era el más importante.* Es la mentalidad del hombre terreno que huye de la cruz y busca otros “valores” más “fáciles”, menos comprometidos; frente a la necesidad de ser el último, buscamos la gloria. Jesús, conociendo su corazón, les enseña el camino: *Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.* Así vivirá Jesús su entrega: será el servidor de todos desde el puesto más bajo y humillante. Pero, al tercer día resucitará, y se convertirá en el primero de todos.

Mientras no se viva según este espíritu, las envidias y peleas dominarán la convivencia de las comunidades cristianas. Es necesario pedir el don de sabiduría, la cual es *amante de la paz, comprensiva, etc.* María, fortalece nuestros pasos para seguir a Cristo.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

El papa Francisco convoca a toda la Iglesia a participar en la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. Con el lema “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”, esta asamblea tendrá su inicio, el próximo día 9 de octubre, con una celebración presidida por el Santo Padre. El día 17 de octubre, todos los obispos del mundo, en comunión con el papa, estamos invitados a celebrar la santa misa con quienes quieran participar en la misma para orar por el fruto espiritual de este camino sinodal que hemos de vivir con profunda alegría y esperanza.

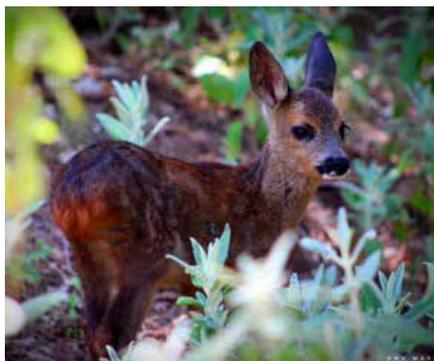
Propiamente el encuentro de los obispos de todo el mundo con las personas invitadas a participar en la asamblea sinodal tendrá lugar el mes de octubre de 2023. Pero, hasta ese momento, el Santo Padre nos invita a celebrar una fase diocesana y otra continental para que todos los miembros del Pueblo de Dios puedan ser escuchados y puedan ofrecer sus aportaciones a los cuestionarios sinodales.

Con esta convocatoria, el Santo Padre desea que todos los bautizados nos preguntemos sobre un tema decisivo para la vida y la misión de la Iglesia en los años venideros, teniendo en cuenta que “el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”. El futuro de la misión de la Iglesia depende en gran medida de la puesta en práctica de procesos de escucha, de diálogo y discernimiento comunitario en los que todos puedan participar y colaborar.

CARTA A MI SEÑOR

Solo el amor

Por Ángela C. Ionescu



Fue algo muy doloroso y como siempre con las cosas que suceden inesperadamente y son tremendas, me quedé anonadada, casi incapaz de creer que había pasado algo así. Unos minutos antes todo estaba bien, todo estaba en su sitio, en mí todo era paz. Y de pronto, en un instante las cosas habían cambiado totalmente, había una revolución penosa y las heridas sangraban. La paz cedió el paso al dolor y a preguntas que no terminaban de formularse, sumidas en un borbotón de estupefacción y llanto.

Poco a poco, en esa guerra entre el sufrimiento y el amor –el amor que tuve por el que había muerto y también por su aniquilador–, iba ganando el

amor. El amor por los dos. Intentaba abrirse paso una dolorosa comprensión y con ella, una indulgencia herida, una aceptación lacerante que agachaba la cabeza ante el amor.

Solo el amor, Señor, solo el amor. Desde que me llegó la noticia intento poner el amor por encima de todo. Y cubrir con él, solo con él, todo cuanto de los seres queridos guardo para siempre en mi alma.

Despunta la amargura y la quiero tapar con más amor. Qué difícil a veces. Y te pido a ti, Señor, te pido que me des amor suficiente. Amor suficiente para que no me importe no entender, para amar por encima del dolor y de las preguntas, mucho más allá. Sólo el amor, sólo el amor.

Sí, la vida es un misterio hermoso, atroz y terrible. Los que aniquilan tienen que vivir. Muchos los odian y por esto los odiarán más. Pero son criaturas bellas y quieren vivir. Como nosotros...

Sé que es posible amar así, con el amor superándolo todo. Lo sé sobre todo cuando percibo cómo me miras, cuando me traspasan tus ojos llenos de perdón y de amor, que son una misma cosa.

El camino a recorrer durante las distintas etapas de preparación de la asamblea sinodal hemos de contemplarlo como un don y una tarea. Es un gran regalo de Dios, porque todas las iniciativas y actuaciones de la Iglesia han de tener su origen en la gracia de Dios, que nos ha amado primero. Y es también una tarea, porque a partir del diálogo y de las propuestas concretas, podemos ayudar a la Iglesia a descubrir los procesos que ha de recorrer para crecer en la comunión, en la participación y en la misión.

Esto nos obliga a cuidar la oración para permanecer a la escucha del Espíritu Santo y para acoger sus insinuaciones a lo largo del camino sinodal. Mediante la apertura a la acción del Espíritu, podremos encontrar los caminos a recorrer para la realización de la misión evangelizadora de la Iglesia, a la que todos somos convocados por haber sido constituidos sacerdotes, profetas y reyes en virtud de la participación en el sacramento del bautismo.

Para caminar juntos, consagrados, cristianos laicos, presbíteros y obispos, es preciso que todos nos dejemos educar por el Espíritu Santo para actuar siempre con una mentalidad verdaderamente sinodal, entrando con audacia y libertad de corazón en un proceso de conversión sin el cual no será posible la constante reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene necesidad (Cfr. EG 26). Con mi cordial saludo y bendición, feliz día del Señor.



POR UNA IGLESIA SINODAL COMUNIÓN, PARTICIPACIÓN, MISIÓN

Cronograma del camino sinodal

En www.sinodosiguenzaguadalajara.es se ha colgado recientemente una entrada con el título: Cronograma del camino sinodal. Si miramos el diccionario vemos que define cronograma como “calendario de trabajo”. Al recorrer esta entrada en la web apreciamos el trabajo sinodal realizado, la multitud de acciones diocesanas llevadas a cabo desde que **don Atilano** impulsó, movido por el Espíritu, esta iniciativa de participación eclesial. Pronto reiniciaremos la marcha con la máxima normalidad posible y al compás del sínodo universal convocado por el **papa Francisco** que tiene como tema: *Por una iglesia sinodal. Comunión participación y misión*. Entre todos se irá completando el cronograma sinodal diocesano para la renovación interior y de la misión evangelizadora de nuestra comunidad diocesana ■

Orientaciones pastorales de la CEE para los próximos 4 años

El presidente de la Conferencia Episcopal Española y arzobispo de Barcelona, cardenal **Juan José Omella**, ha presentado las orientaciones pastorales y líneas de acción para los cuatro próximos años pastorales. Las orientaciones llevan por título *Fieles al envío misionero*, entran en vigor este mes de septiembre y durarán

hasta el final del curso pastoral 2024-2025. El documento comienza con una reflexión sobre el modo de realizar el mandato del Señor, «id y anunciad el Evangelio», en la actual sociedad española, a la luz del impulso dado por el **papa Francisco** para, en modo sinodal, descubrir el paso y la voluntad de Dios para este tiempo. Se trata de ofrecer, desde la colegialidad y el discernimiento de la Conferencia Episcopal, a las diócesis españolas y a sus obispos algunas claves del actual contexto, social y eclesial, criterios, prioridades y líneas de trabajo para impulsar la conversión pastoral, personal e institucional que el papa pide.

Claves del documento “Fieles al envío misionero” de la CEE

- Ante los desafíos del cambio de época y el continuo dinamismo de este tiempo, los obispos proponen una dinámica de salida misionera que brota de la alegría de la misericordia.
- Se ha dado un gran cambio social que ha generado una sociedad desvinculada, desordenada e insegura en la que crece la desconfianza y el enfrentamiento.
- En este contexto tan transformado, es necesario seguir afirmando que la vivencia religiosa, la fe en Dios, aporta claridad y firmeza a las valoraciones éticas.
- Esta situación es un momento histórico de fuerte llamada a la renovación para la humanidad y para la Iglesia.
- La misión evangelizadora de la Iglesia en España se encuentra con dos tipos de dificultades: unas vienen de fuera, de la

cultura ambiental; otras vienen de dentro, de la secularización interna, la falta de comunión o de audacia misionera.

- Es motivo de esperanza el testimonio de muchos laicos partícipes activos en la misión de la Iglesia asumiendo funciones y responsabilidades.
- Esto nos pide salir al encuentro para la escucha y el diálogo y también acoger y generar ámbitos donde escuchar «a los de fuera» y trabajar conjuntamente «con los de dentro».
- Hemos de hacer este anuncio con audacia y esperanza. Dios nos sale al encuentro, la fe en Dios es razonable y el corazón humano está inquieto y con sed ■

Trillo homenaja a su anterior párroco



En el marco de las celebraciones religiosas en honor de la patrona de Trillo, la Virgen del Campo, el sacerdote **Santiago Jiménez Hijes**, párroco durante cuatro décadas en el lugar, ha recibido el homenaje y la expresión de gratitud de sus antiguos feligreses. En tal sentido y con fecha de 8 de septiembre, el Ayuntamiento le entregó una placa acreditativa de la distinción honorífica de “Hijo Adoptivo del pueblo de Trillo” ■

De la envidia a la muerte

Dícese de la envidia: "dolerse del bien ajeno" o también: "desear o apetecer algo que tienen otros". Por su parte, el Catecismo de la Iglesia Católica afirma: "Las injusticias, ..., la envidia, ...amenazan sin cesar la paz y causan las guerras" (2317). Y la buena señora de mi parroquia me ha repetido varias veces: "La envidia es el camino seguro del infierno".

El Señor Jesús nos enseñó lo mismo de otra manera cuando le dijo al que se quejaba de que había recibido igual salario que los que habían trabajado menos tiempo: "¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?"

Nos iría bien a todos, y le iría bien al mundo en general, pararnos a reflexionar sobre la envidia. Sobre su origen y maldad, sobre sus consecuencias y efectos de cara a uno mismo y de cara a los demás.

La envidia nace en la referencia al otro, al compararnos y medirnos con los demás. La envidia nace al ver que el otro, sea uno o sean muchos, tiene, por ejemplo, más dinero que yo, aunque yo tenga lo necesario para vivir bien; nace al ver que el otro recoge más aplausos y parabienes que yo, aunque yo tenga los merecidos e incluso más; nace al ver que el otro sube en fama y poder más que yo, aunque yo tenga la fama y el poder más que debidos o merecidos.

Lo terrible de la envidia son sus efectos. Se parece al fuego en medio del bosque que arrasa todo lo que encuentra a su paso o al veneno que contamina y mata todo lo que encuentra en su camino. La envidia comienza por contaminar y envenenar la tierra en la que nace, el propio corazón del corazón, según las mismas palabras del Señor: "del corazón del hombre sale lo que hace impuro al hombre" (Mt. 15, 19-20). Y, cuando el corazón está herido y envenenado, envenena y mata todo lo que toca. ¡Terribles, pues, las consecuencias de la envidia!

De la envidia a la muerte, propia y ajena, material o espiritual, van muy pocos pasos. De la envidia a la muerte se pasa casi insensiblemente y, por desgracia, casi imperiosamente. De la envidia a la muerte pasó Caín al asesinar a su hermano Abel. De la envidia a la muerte, si no estamos muy atentos, podemos pasar todos y con mucha más frecuencia de lo que pensamos.



De la envidia a la muerte,

física o espiritual, hay muy pocos pasos

Sopa de letras

Por M.C.

Busca en esta sopa de letras 10 palabras del evangelio según san Marcos (9,30-37): tiempo, montaña, Galilea, Hijo, muerto, camino, Doce, primero, último y servidor.

	A	S	D	F	G	H	J	R			
	M	Q	W	E	R	T	E	C	O	D	
A	U	O	M	I	T	L	U	N	D	Q	Z
S	E	A	N	Q	W	E	I	R	I	W	X
D	R	G	Z	T	S	M	O	A	V	E	C
F	T	A	X	H	A	D	S	Q	R	R	V
A	O	L	C	C	I	Ñ	D	W	E	T	B
G	S	L	V	V	A	J	A	E	S	Y	N
H	D	L	R	Q	W	E	O	R	T	U	M
T	I	E	M	P	O	R	E	M	I	R	P
S	A	Z	X	C	V	B	N	M	Q		
Q	W	E	R	T	Y	U	I				

#OremosJuntos hoy por todas las personas que sufren y están tristes porque están solas, porque no saben qué futuro les espera, porque no pueden sacar adelante a su familia, porque no tienen trabajo... Mucha gente sufre de tristeza. Recemos por ellos. Papa Francisco, Twitter 11-09-2021



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

Pan partido para dar vida al mundo

El pasado domingo, 12 de septiembre, Francisco presidió la eucaristía en Budapest, con ocasión de la clausura del Congreso Eucarístico Internacional. En su homilía, ante más de 100.000 fieles, comentó la pregunta de Jesús a sus discípulos, «¿quien decís que soy yo?», y que provocará una renovación del discipulado que el Papa concretaba en tres pasos:

El anuncio de Jesús: ante la tentación de un mesianismo humano, Jesús anuncia abiertamente su pasión y su muerte. También «la Eucaristía está ante nosotros para recordarnos quién es Dios. No lo hace con palabras, sino de forma concreta, mostrándonos a Dios como pan partido, como Amor crucificado y entregado. Podemos añadir mucha ceremonia, pero el Señor permanece allí, en la sencillez de un Pan que se deja partir, distribuir y comer. Está ahí para salvarnos.»

El discernimiento con Jesús: ante el anuncio de la cruz hay que elegir entre la lógica de Dios, la del amor humilde, o la lógica del mundo, la mundanidad, apegada al honor y a los privilegios. Para realizar este discernimiento, es necesaria la adoración eucarística: «Nos hace bien estar en adoración ante la Eucaristía para contemplar la fragilidad de Dios. Es una forma de rezar que se olvida demasiado. Dejemos que Jesús, pan vivo, sane nuestras cerrazones y nos abra al compartir, nos cure de nuestras rigideces y del encerrarnos en nosotros mismos, nos libere de las esclavitudes paralizantes de defender nuestra imagen, nos inspire a seguirlo adonde Él quiera conducirnos.»

El camino en pos de Jesús: que se inicia con un paso hacia atrás, para ponerse detrás de Jesús y recorrer su mismo camino, el de quien vino a servir y no a ser servido. Un camino que nos lleva al encuentro del hermano, para ser como Él, pan partido para dar vida al mundo.

ENTREVISTA CON **Don Atilano**

con motivo de sus bodas de oro sacerdotales y de plata episcopales

Don Atilano, este es un tiempo de caminar, como diría nuestra santa más universal.

Comienzo de curso, 2021-2022.

En todo caso, la ocasión de la celebración especial de sus bodas de oro sacerdotales y de plata episcopales nos brinda la oportunidad para que comparta con los lectores de El Eco sus reflexiones y comentarios sobre lo humano y lo divino, sobre el pasado, el presente y el futuro, sobre lo que ha hecho o ha dejado de hacer en la diócesis.

Si le parece, lo hacemos al hilo de algunas frases del evangelio.

Mirad los lirios del campo

¿Qué le sugiere esta invitación del Señor?

Jesús en este pasaje evangélico nos invita a poner nuestra confianza en la Providencia divina. Si Dios cuida el crecimiento de los lirios del campo y los adorna con tanta belleza, ¿cómo no va a cuidar de nosotros, creados a su imagen y semejanza?

Sus mejores recuerdos de infancia

Recuerdo con especial gratitud mis años de niño en la escuela del pueblo, la convivencia gozosa con mis compañeros y las pocas cosas que necesitábamos para ser felices.

Tres recuerdos de su hogar

El profundo cariño entre todos los miembros de la familia, la oración familiar, la colaboración en la realización de las tareas del campo y el buen ánimo para afrontar las dificultades de cada día.

¿Cuándo marchó al seminario?

Inicié mis estudios en el Seminario Menor de Covadonga, cuando tenía 11 años recién cumplidos.

¿Cómo recuerda el día de su ordenación sacerdotal?

Fue un día de profunda oración,

emoción y alegría por parte de los sacerdotes, compañeros, familiares, amigos y de los miembros de mi comunidad parroquial. Era la primera ordenación sacerdotal en mi parroquia, pues don Gabino, mi arzobispo, nos brindó la posibilidad de ordenarnos en ella, si así lo considerábamos oportuno.

Primeros pasos sacerdotales

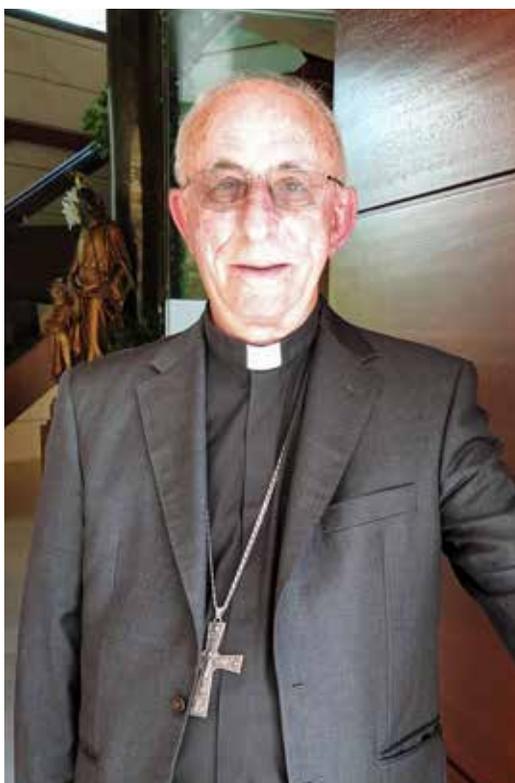
Guardo un recuerdo imborrable de las primeras parroquias rurales, en las que desempeñé el ministerio sacerdotal. Eran cuatro parroquias, con más de 20 aldeas dispersas por la montaña asturiana, limítrofes con Galicia. La convivencia diaria y la celebración de la fe con las buenas gentes de aquellos pueblos me enseñaron a ser sacerdote y a vivir la alegría de la entrega y del servicio.

Un ideal de su vida sacerdotal

“No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto permanezca” (Jn. 15, 16).

La llamada al ministerio episcopal, ¿cómo y dónde fue?

El señor nuncio de Su Santidad, mons. Lajos Kada, me llamó a la nunciatura apostólica para comunicarme que el papa Juan Pablo II me nombraba obispo auxiliar de Oviedo. En aquellos





momentos, yo era párroco de la parroquia del Buen Pastor de Gijón.

Un recuerdo de su paso episcopal por Asturias... por Ciudad Rodrigo..., por los años que lleva en Sigüenza-Guadalajara

Pensando en mis años de obispo auxiliar de Oviedo, resaltaría la ilusión por el impulso de la nueva evangelización. De los años vividos en Ciudad Rodrigo, destacaría la vivencia de la fraternidad sacerdotal y la participación del laicado en la misión evangelizadora de la Iglesia. De los años vividos en Sigüenza-Guadalajara, me quedo con la disponibilidad y la entrega de los sacerdotes y de los restantes agentes de pastoral para impulsar la evangelización en medio de la despoblación y de la dureza del clima en invierno.

Id a predicar el Evangelio

Sus principales campos de apostolado

Durante mis años como obispo, he sido consiliario de la nueva Acción Católica, así como obispo acompañante de Cáritas española y de la Pastoral Penitenciaria. En estos últimos años, tengo el encargo de la Comisión Episcopal de Pastoral Social y Promoción Humana. En las distintas responsabilidades, he podido experimentar la labor impagable de sacerdotes, consagrados y cristianos laicos en el servicio a Cristo en los hermanos más necesitados.

Evangelizar: sus consejos a estas alturas de su carrera

Pienso que los últimos Papas nos lo han dicho todo sobre la evangelización y sobre la nueva evangelización. De sus enseñanzas, destacaría que no es posible ser evangelizadores sin dejarse evangelizar, sin permanecer inmersos en el mundo, sin juzgar ni condenar,

sino tendiendo la mano para animar, sostener y acompañar a cada hermano. El evangelizador que no viva la experiencia del encuentro con Cristo y de su presencia salvadora en el mundo podrá hacer muy buenos discursos, pero no podrá transmitir la alegría del Evangelio ni convencer a nadie.

Ahora metido en un Sínodo: Cómo ve su inmediato futuro

Los distintos pasos que hemos dado en la celebración del Sínodo diocesano, antes de la aparición de la pandemia, nos están ayudando a descubrir la vocación cristiana de todos los bautizados, la participación corresponsable en la evangelización y la necesidad de la reflexión conjunta para poder evangelizar.

Si Dios quiere, a partir del mes de octubre, en comunión con el papa Francisco y con toda la Iglesia, daremos un nuevo impulso al trabajo de los grupos sinodales, teniendo en cuenta las reflexiones del sínodo de los obispos sobre la sinodalidad en la misión evangelizadora de la Iglesia.

Cómo ve el panorama evangelizador de nuestra diócesis

La evangelización es la razón de ser de toda la Iglesia. Al analizar la actividad evangelizadora de la diócesis, la contemplo con mucha esperanza, si no caemos en la rutina pastoral o en la repetición de lo que siempre se ha hecho. La nueva realidad social, cultural y religiosa plantea nuevos retos a los evangelizadores que solo podremos afrontar si partimos de nuestra renovación espiritual y pastoral, y si asumimos la necesidad de la formación cristiana para madurar en la fe. En la meditación de la Palabra de Dios y en las enseñanzas de la Iglesia encontraremos la luz necesaria para renovar el ardor misionero y para descubrir nuevos caminos que nos ayuden a experimentar la confortadora alegría de evangelizar.

“Me preocupa la evangelización de las zonas rurales, la colaboración de los padres en la catequesis de sus hijos; el impulso de las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa y la conservación del patrimonio religioso”

Un consejo para los catequistas y otro para los profesores de religión

La indiferencia religiosa y la deficiente formación cristiana de muchos padres plantean especiales dificultades para la transmisión de la fe en la catequesis y para la enseñanza religiosa. Por eso, agradeciendo de corazón la labor de los catequistas y de los profesores de religión, les invitaría a contemplar la realidad con la mirada de Dios, a poner todos los medios para implicar a los padres en la formación integral de sus hijos y a no perder nunca la conciencia de misión. En la Iglesia nadie actúa en nombre propio, sino en nombre del Señor. Él es siempre quien nos llama a ser discípulos y nos envía en misión hasta los confines de la tierra.

Una ilusión evangelizadora para nuestra diócesis

En estos momentos de confusión e indiferencia religiosa, considero muy necesario la práctica del discernimiento personal y comunitario para descubrir la voluntad de Dios sobre nosotros, para examinar la vivencia de la fe y para asumir con gozo la misión evangelizadora en el mundo. El discernimiento exige a los pastores y a los restantes agentes pastorales poner la atención en la escucha de Dios y de los gritos de

dolor de las personas. Esto no será posible si no encontramos momentos para huir de los ruidos del mundo, buscar el silencio, invocar al Espíritu y practicar la oración para poner en el centro de todos nuestros proyectos a Dios y a la persona.

Y de El Eco, ¿qué nos dice?

Hoy hemos de aprovechar todos los medios para la difusión del Evangelio y de la doctrina social de la Iglesia. En este sentido, tendríamos que ver El Eco como un medio importantísimo para la evangelización. Por medio de él, las noticias religiosas de la diócesis, la reflexión evangélica y los temas de actualidad religiosa de la Iglesia universal llegan a muchos hogares que, de otra forma, no llegarían. Con paciencia y convicción, hemos de seguir recomendando su lectura.

Permaneced
en mi amor

¿Ha meditado muchas veces esta invitación del Señor?

Todos los cristianos necesitamos meditar constantemente las enseñanzas de Jesús, en las que nos recuerda que Dios es amor. Solo quien permanece en este amor, conoce verdaderamente a Dios y está capacitado para amar a los hermanos, como él nos ama a cada uno. La permanencia en el amor de Jesucristo es la primera forma de evangelización. Los primeros cristianos eran admirados porque su participación en la fracción del pan y en la enseñanza de los apóstoles se concretaba después en el amor fraterno. Sin permanecer unidos a Cristo no podremos experimentar su amor incondicional hacia nosotros ni podremos comunicarlo a los hermanos con obras y palabras.

Amor y comunión, comunión y amor: ¿qué significa que la Iglesia



es un misterio de comunión?

La Iglesia no es nunca el resultado de nuestros criterios o de nuestros deseos, sino la manifestación del querer de Dios. La Iglesia no tiene su origen en nosotros o en nuestros gustos, sino en la comunión de vida y de amor de las tres personas de la Santísima Trinidad.

¿Qué significa la sinodalidad en la Iglesia?

Las sinodalidad es parte constitutiva del ser y de la misión de la Iglesia. Ante todo, se refiere a la práctica de la comunión eclesial y a la participación en la misión evangelizadora de la Iglesia de los consagrados, presbíteros y fieles laicos, presididos por el obispo, a partir de la oración, del diálogo y de la escucha fraterna, pues todos tenemos cosas que aprender de los demás. La sinodalidad, por lo tanto, no es una acción puntual, sino un modo de relación y de actuación en el seno de la Iglesia, con las ventanas del corazón y de la mente abiertas a la voz del Espíritu Santo. Una Iglesia sinodal es aquella, en la que la organización diocesana y parroquial, las estructuras y las responsabilidades de todos los bautizados están en función de la misión.

¿Por qué la Iglesia de hoy ha de ser la Iglesia de la sinodalidad?

El papa Francisco, desde los primeros momentos de su pontificado, nos ha dado testimonio de sinodalidad y nos ha invitado a dar pasos hacia una Iglesia más sinodal. El camino de la sinodalidad, es decir, el camino recorrido desde la comunión, la participación y la corresponsabilidad entre todos los miembros del Pueblo de Dios, es el camino que Dios espera de la Iglesia en el tercer milenio. Este camino no es algo novedoso, pues las primeras comunidades cristianas ya

se reunían en sínodo para discernir, a la luz de la Palabra de Dios, las cuestiones de tipo pastoral, litúrgico o doctrinal sobre las que era necesario tomar decisiones.

¿Cómo ve el espíritu sinodal en nuestra Iglesia?

Las respuestas a la encuesta sinodal y el número de participantes en los grupos sinodales revelan un interés de los diocesanos por colaborar activamente en la búsqueda conjunta de nuevos caminos para la evangelización en este momento de la historia. Ahora, es preciso que quienes tenemos responsabilidades en el servicio al Pueblo de Dios mantengamos vivo el espíritu sinodal, animemos a los hermanos a participar en el mismo, les acompañemos en sus dificultades y oremos cada día por el fruto espiritual de las actividades sinodales.

Tres asuntos que le preocupan más en la Iglesia de Sigüenza-Guadalajara

La evangelización de las zonas rurales, teniendo en cuenta su imparable despoblación, la colaboración activa de los padres con los catequistas en la iniciación cristiana de sus hijos, el impulso de las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa y la conservación del patrimonio religioso con escasez de medios.

Su mensaje en esta hora a los diocesanos

Las dificultades para la vivencia de la fe y para el impulso de la evangelización son reales y hemos de asumirlas, porque hemos de asumir la cruz de

cada día, pero estas dificultades no pueden cerrarnos sobre nosotros mismos ni alejarnos de nuestras responsabilidades apostólicas. En los momentos de bonanza y de dificultad hemos de escuchar la voz de Jesús que nos dice: “No temáis” (Mt. 14, 27), “Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (Mt. 28, 20), “Lo que es imposible para los hombres es posible para Dios” (Lc. 18, 27). Cuando vemos la vida y la realidad desde nuestros criterios, solo percibimos dificultades, sin embargo, cuando asumimos la realidad a la luz de la Palabra de Dios, siempre descubrimos retos y posibilidades.

Ante el pequeño acto de reconocimiento y homenaje que le ofrece la diócesis, ¿qué palabra le sale espontáneamente del alma?

De lo más profundo del corazón, surge la acción de gracias a Dios que se hace presente en estos momentos de mi vida a través de la oración y del cariño de quienes han preparado esta celebración y de quienes valoran la misión del obispo en la diócesis como vínculo de comunión con el sucesor de Pedro y con los restantes obispos de la Iglesia. Para todos los diocesanos, muchas gracias por vuestra oración.

Damos gracias a Dios con usted. Díganos por qué

Porque, a pesar de mis muchas limitaciones y pecados, el Señor ha estado grande conmigo a lo largo de la vida y estoy alegre.

Damos gracias a Dios y también a don Atilano por el tiempo que nos ha dedicado y sus respuestas para nuestros lectores de El Eco ■

Entrevista realizada por Pedro Moreno, director de la hoja diocesana